

# LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

Nº 10 • 2023 • ISSN 2386-8449

---

## PRESENTACIÓN

Texto de **Coordinación editorial**

---

## UT PICTURA POESIS

‘Las potencias de Alonso Gil’, por **Esther Regueira Mauriz**

Imágenes de *Laocoonte* n.10, de **Alonso Gil**

---

## PANORAMA: TRADUCCIÓN Y ESTÉTICA: COMPATIBILIDADES MANIFIESTAS, ENCUENTROS NECESARIOS

Traducción y estética: compatibilidades manifiestas, encuentros necesarios. **Patricia Rojo Lemos**

---

## CONVERSANDO CON

**Isabel García Adánez**, por **Patricia Rojo Lemos**

---

## TEXTO INVITADO

Traducir literatura al gallego, **Rosa Marta Gómez Pato** y **Patricia Rojo Lemos**

---

## ARTÍCULOS

El falatório de Stela do Patrocínio. Escucha, transcripción y lenguaje poético

Narrativa transmedia y transcultural. Adaptando el arquetipo del héroe vengador en *El Lobo Solitario y su cachorro* y *Camino a la Perdición*

*Some Like it Hot in Communist Romania and Francoist Spain*

No hay arte sin piedad. *Praxis a priori, mythos in medio, poesis a posteriori*

Elaine Sturtevant. El valor de la repetición versus el valor de la traducción

---

## RESEÑAS

---

EDITA

**SEyTA.**  
SOCIEDAD ESPAÑOLA  
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

---

<https://ojs.uv.es/index.php/LAOCOONTE/article/view/22143>

Nº 10 • 2023 • ISSN 2386-8449 • DOI 10.7203/Laocoonte.0.8.

<https://ojs.uv.es/index.php/LAOCOONTE/index>

COORDINACIÓN EDITORIAL

**Vanessa Vidal Mayor** (Universitat de València), **Miguel Ángel Rivero Gómez** (Universidad de Sevilla),  
**Rosa Benítez Andrés** (Universidad de Salamanca).

SECRETARÍA DE REDACCIÓN

**Lurdes Valls Crespo** (Universitat de València), **Irene León Tribaldos** (Universidad de Salamanca),  
**Carlos Castelló García** (Universitat de València), **Mikel Martínez Ciriero** (Universidad de Navarra).

COMITÉ DE REDACCIÓN

**Rosa Benítez Andrés** (Universidad de Salamanca), **Matilde Carrasco Barranco** (Universidad de Murcia),  
**Ana García Varas** (Universidad de Zaragoza), **Mª Jesús Godoy Domínguez** (Universidad de Sevilla),  
**Marina Hervás Muñoz** (Universidad de Granada), **Fernando Infante del Rosal** (Universidad de Sevilla),  
**Miguel Ángel Rivero Gómez** (Universidad de Sevilla), **Carmen Rodríguez Martín** (Universidad de Granada),  
**Miguel Salmerón Infante** (Universidad Autónoma de Madrid), **Juan Evaristo Valls Boix** (Universitat de Barcelona),  
**Vanessa Vidal Mayor** (Universitat de València), **Gerard Vilar Roca** (Universitat Autònoma de Barcelona).

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

**Rafael Argullol** (Universitat Pompeu Fabra), **Paula Barreiro López** (Universidad Toulouse 2 Jean Jaurès),  
**Luis Camnitzer** (State University of New York), **Román de la Calle\*** (Universitat de València),  
**Anacleto Ferrer Mas \*** (Universitat de València), **Eberhard Geisler** (Johannes Gutenberg-Universität Mainz),  
**José Jiménez\*** (Universidad Autónoma de Madrid), **Elena Oliveras** (Universidad de Buenos Aires y Universidad del Salvador),  
**Pablo Oyartzun** (Universidad de Chile), **Francisca Pérez Carreño\*** (Universidad de Murcia),  
**Bernardo Pinto de Almeida** (Faculdade de Belas Artes da Universidade do Porto), **Georges Sebbag** (Doctor en Filosofía e historiador del surrealismo),  
**Zoltán Somhegyi** (Károli Gáspár University of the Reformed Church, Hungary), **Robert Wilkinson** (Open University-Scotland),  
**Martín Zubiria** (Universidad Nacional de Cuyo), **Anna Christina Soy Ribeiro** (Texas Tech University).

DIRECCIÓN DE ARTE

**El golpe. Cultura del entorno**



Excepto que se establezca de otra forma, el contenido de esta revista cuenta con una licencia Creative Commons  
*Atribución 3.0 España*, que puede consultarse en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>

EDITA

**SEyTA.**  
SOCIEDAD ESPAÑOLA  
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

CON LA COLABORACIÓN DE



LAOCOONTE aparece en los catálogos:



†

El equipo editorial de *Laocoonte* lamenta la pérdida de nuestro apreciado colega Luigi Russo (1943-2018) de la Università di Palermo. Agradecemos su valiosa colaboración como miembro del Comité científico de nuestra revista.

# LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

Nº 10 • 2023

PRESENTACIÓN.....	7
UT PICTURA POESIS .....	9
Las potencias de Alonso Gil , de <b>Esther Regueira Mauriz</b> .....	11
Imágenes de <i>Laocoonte</i> n. 10, de <b>Alonso Gil</b> .....	27
PANORAMA	
<b>TRADUCCIÓN Y ESTÉTICA: COMPATIBILIDADES MANIFIESTAS, ENCUENTROS NECESARIOS</b> .....	29
Traducción y estética: compatibilidades manifiestas, encuentros necesarios, por <b>Patricia Rojo Lemos</b> .....	31
CONVERSANDO CON .....	
Conversando con la traductora literaria <b>Isabel García Adánez</b> , por <b>Patricia Rojo Lemos</b> .....	41
TEXTO INVITADO .....	
Traducir literatura al gallego, por <b>Rosa Marta Gómez Pato</b> y <b>Patricia Rojo Lemos</b> .....	61
ARTÍCULOS .....	
El falatório de Stela do Patrocinio. Escucha, transcripción y lenguaje poiético, <b>Celiner Ascanio Barrios</b> .....	77
Narrativa transmedia y transcultural. Adaptando el arquetipo del héroe vengador en <i>El Lobo Solitario y su cachorro</i> y <i>Camino a la Perdición</i> , <b>Pablo Sánchez López</b> .....	89
Some Like it Hot in Communist Romania and Francoist Spain, <b>Cristina Zimbroianu</b> .....	103
No hay arte sin piedad. Praxis a priori, mythos in medio, poesis a posteriori, <b>J. A. Corbal</b> .....	116
Elaine Sturtevant. El valor de la repetición versus el valor de la traducción, <b>Mónica Yoldi López</b> .....	134
RESEÑAS .....	
Verónica Gerber Bicecci en una brumosa orilla, <b>José Joaquín Parra Bañón</b> .....	146
Aparatos, rituales, percepciones: Una genealogía del aparecer, <b>Sergio Martínez Luna</b> .....	149
<i>Fuera de lugar</i> , un diálogo con Edward Said desde la práctica artística, <b>Alba Valladares Ramírez</b> .....	155
Adam Smith desconocido: retóricas antiguas para tiempos modernos, <b>Javier Leñador</b> .....	160
La ironía y lo múltiple. Fragmentos para una emancipación, <b>Elías Manzano Corona</b> .....	164
Desde el oficio de ilustrador, <b>Miguel Salmerón Infante</b> .....	168
Desde la lucidez de una vida, <b>Rosa Benéitez Andrés</b> .....	171

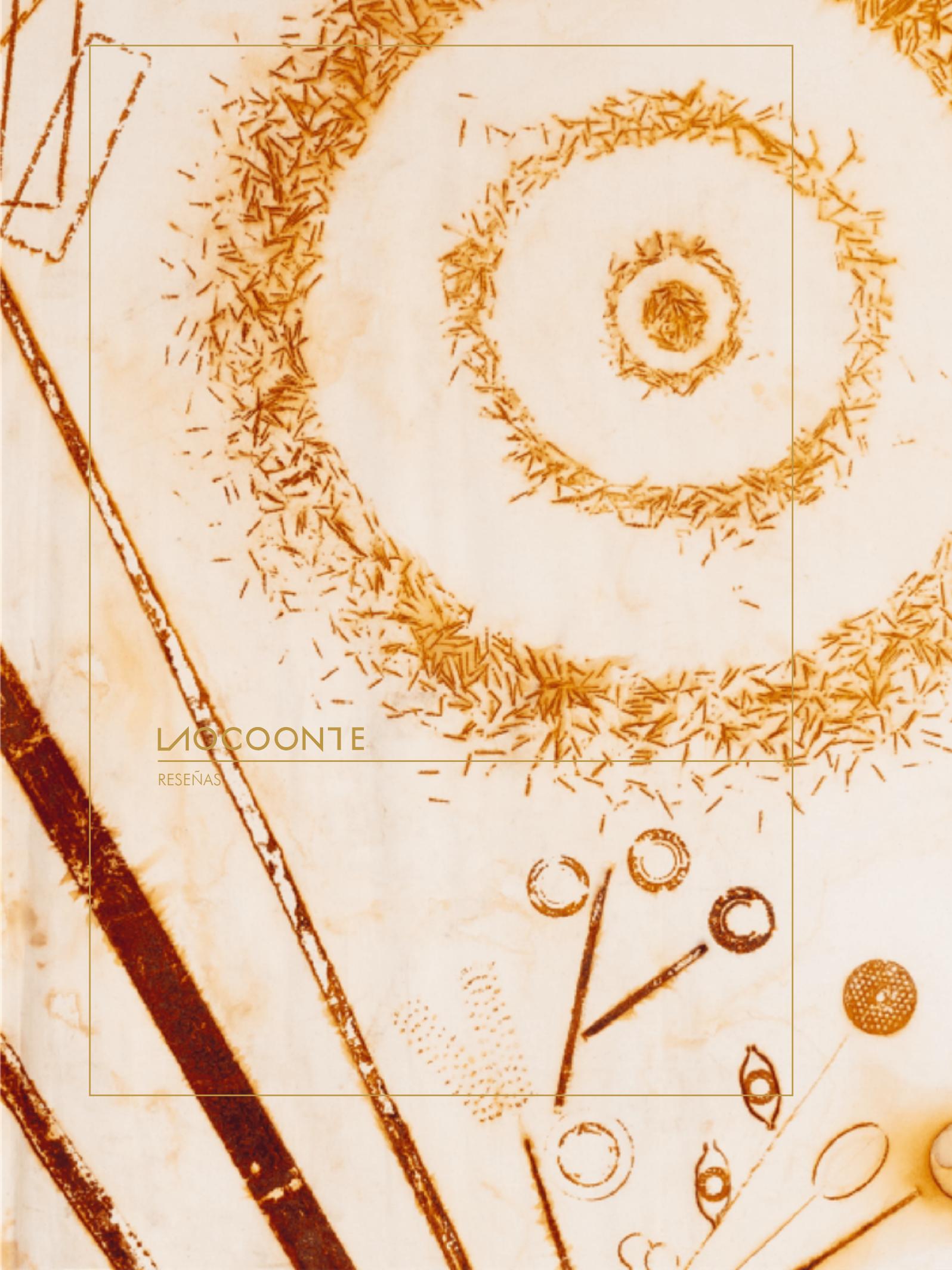
La actualidad de Peter Szondi: un recorrido por sus posiciones hermenéuticas, <b>Melania Torres Mariner</b> .....	176
El intelecto no está de moda, <b>Susanna González Turigas</b> .....	181
Literatura y experiencia: nuevas miradas sobre la vida y obra de Goethe en la biografía de Helena Cortés, <b>Elena Martín-Gil Palacios</b> .....	185
Aproximaciones a la Estética Cotidiana, <b>Natxo Navarro Renalias</b> .....	188
La vida dañada como potencial de resistencia, <b>Irene León Tribaldos</b> .....	193
Del vocabulario budista a las luchas iconológicas de la Alemania del siglo XX: actualidad y necesidad de las disputas, <b>Carlos Castelló García</b> .....	197

Imágenes de **Alonso Gil**

Imagen de portada de **Alonso Gil**







LIOCOONTE

RESEÑAS

## La vida dañada como potencial de resistencia

Irene León Tribaldos\*



Jordi Maiso

*Desde la vida dañada. La teoría crítica de Theodor W. Adorno*

Siglo XXI, Madrid, 2022

ISBN: 978-84-323-2040-8

Páginas: 350

Nada más fácil de neutralizar que el pensamiento de un *esteta académico* desterrado al Hotel Abismo. Y nada más difícil que desenterrarlo, no solo desempolvando su potencial filosófico, sino defendiendo la vigencia de su capacidad crítica (si es que acaso estos dos propósitos pueden estar separados). Esta es la tarea a la que Jordi Maiso se enfrenta en *Desde la vida dañada. La teoría crítica de Theodor W. Adorno*, partiendo de que “[e]n las décadas que siguieron a su muerte, Adorno fue considerado fundamentalmente un esteta. Eso [...] favoreció el olvido de su teoría crítica de la sociedad” (86).

El reto que se propone Maiso parte entonces de un claro objetivo: construir una lectura de la obra de Adorno que se resista a su neutralización. Ahora bien, ¿qué tiene su pensamiento de relevante para que sigamos tratando de descifrarlo —como diría el propio Adorno, “abriendo el muro a cabezadas”— incluso después de haber transcurrido más de cincuenta años desde su fallecimiento? Maiso responderá a esta cuestión mostrando que la obra de Adorno actúa como un *sismógrafo* de su momento socio-histórico, que nos permite además (salvando la distancia histórica) enfrentarnos a una de las mayores problemáticas que nuestra propia realidad ha heredado: *la vida dañada*. Y es que “Adorno asume que su tarea como intelectual consistía también en convertir las heridas que la sociedad y la historia habían infligido en la propia biografía en una sustancia nutritiva para el propio trabajo teórico y crítico” (83).

Desde luego, esto supondrá —y supuso— una losa en la recepción del pensamiento de Adorno, quien sería juzgado tanto en vida como tras su muerte como un académico aferrado al clavo ardiente de la “alta cultura” de la vieja burguesía decimonónica, condenador desde su cátedra de marfil de aquellos que intentaban recordarle el “*primum vivere, deinde philosophari*”.

Pero Maiso no solo trata de afirmar el pensamiento de Adorno contra estas acusaciones, sino que logra además desmontar estas críticas ya desde el que es su punto de partida: “la recepción de sus textos de estética y sus escritos musicales,

\* Universidad de Salamanca, España, [irene.leon@usal.es](mailto:irene.leon@usal.es)

sumada a su crítica de la industria cultural, llevó a que su pensamiento apareciera vinculado a una defensa de la ‘alta cultura burguesa’” (86), pero nada más lejos de la realidad. La crítica que Adorno realizaba a la industria cultural no radicaba en un rechazo elitista de la “baja cultura”, sino en lo mismo que ha llevado a nuestro tiempo a ser gestante del modelo de “vidas dañadas” que ya anunciábamos: “una lógica de ‘socialización total’ que no es solo producto del sistema económico, sino también del avance del llamado ‘mundo administrado’” (164).

La articulación del pensamiento adorniano en torno a esta noción de “vida dañada” es probablemente uno de los gestos más inteligentes de Maiso en el tejimiento del hilo conductor de este ensayo, pues le permite señalar las —problemáticas— similitudes entre dos contextos tan ajenos a primera vista, porque, ¿qué tendría en común Auschwitz con el capitalismo?

En efecto, pese a las innegables diferencias que separan el nacionalsocialismo, el New Deal estadounidense y el régimen soviético, en todos ellos era posible reconocer una tendencia hacia la creciente concentración del poder social, económico y administrativo, así como hacia una progresiva capacidad del Estado —y, a través de él, de los imperativos económicos— para incidir en cada vez más ámbitos de la vida (117).

Y aquí encontramos la clave para descifrar el pensamiento de Adorno y su constante crítica al capitalismo, no entendido exclusivamente como modelo económico, sino como proceso global constitutivo de la vida social en su conjunto (163), como forma de subjetivación de los individuos, de constituir la objetividad social, pues “lo que está en juego es la comprensión específica del capitalismo como una ‘falsa totalidad’, como un sistema que los seres humanos experimentan, ante todo, como coacción, y que genera angustia y sufrimiento” (163-164). Así es que la noción de “individuo” objetivada en la obra de Adorno, así como la de “vida”, queda inherentemente fragmentada por la realidad histórica desde la que se está configurando.

El conocido encabezamiento de *Minima moralia*, “la vida no vive”, no es sino una denuncia de la subsunción del particular bajo una lógica de la identidad totalizadora que reduce las infinitas manifestaciones de lo real —individuos incluidos— a “la universalidad abstracta —el valor, el capital—” (169), provocando que la vida quede moldeada bajo la forma mercancía y, por tanto, falseada:

La vida misma aparece aquí ya como producto del proceso social avasallador del que forma parte. Si se habla de vida dañada es porque la existencia individual queda relegada a “apéndice del proceso material de la producción” que “se desliza con este sin autonomía y sin sustancia propia” (MM, 13/17) (157).

“El sistema es la objetividad negativa, no el sujeto positivo” (ND, 31/30). [...] En último término, la conformación de la sociedad como totalidad es fallida, pues bajo la égida de la acumulación de capital no puede sino constituirse bajo el signo de la coacción. En el proceso de maximización del valor el proceso social total lo es todo y los individuos no son nada, meras “entidades impotentemente dependientes del todo” (ND, 180/170) (170).

Maiso se aproxima así a la obra de Adorno desde el prisma de la crítica de la economía política porque será esta la que nos permita pensar qué provoca la reproducción del capital en los sujetos vivos que la mantienen en funcionamiento, lo cual nos retrotrae a otra de las grandes aportaciones de su lectura: el diálogo que establece entre los textos de Adorno y la obra marxiana, teniendo en cuenta que

Marx subrayaba también que la reducción de los individuos vivos a encarnación de funciones sociales es un rasgo característico de la socialización capitalista. Por eso *El capital* aludía a que, cuando los individuos actúan en el entramado social, no lo hacen a título individual, sino más bien como ‘máscaras de caracteres’ (232).

Del mismo modo, la tan censurada crítica de Adorno a la industria cultural “no está planteada como una crítica de la cultura, sino fundamentalmente como crítica de la sociedad. Se trata de una reflexión crítica sobre las condiciones sociales de la producción y el consumo de cultura en el capitalismo avanzado” (210). Lo que buscaba Adorno con la teoría crítica, y lo que busca Maiso en su recuperación, es iluminar el talón de Aquiles del mundo administrado, que incluye en sí mismo la posibilidad de su propia crítica.

El objetivo de la teoría crítica pasa por conectar con los potenciales de los individuos, por fortalecer sus facultades como sujetos y contrarrestar el proceso social que les relega a una posición de debilidad y dependencia; en este sentido, la lógica misma por la que la industria cultural intenta captar a los seres humanos ofrece un resquicio desde el que la crítica puede operar (229).

Y aquí viene el giro desde el que se construye la obra de Adorno: para abrir este espacio de escisión al, y desde el, mundo administrado, la teoría crítica debe conseguir un extrañamiento del individuo ante la realidad que le rodea. Y si bien es cierto que no es materialmente posible dar “un paso atrás” que nos separe o retrotraiga de nuestro momento socio-histórico para poder contemplarlo desde fuera (no podemos no estar, de nuevo, materialmente insertos en él), sí podemos tirar de las costuras de los límites (ya desgarrados) de lo que se nos presenta como objetivo, precisamente para ponerlo en duda. Y así lo interpreta Maiso en la obra de Adorno:

Por eso, cuando se presenta a Odiseo como arquetipo del sujeto burgués, se asocia la Ilustración con el mito, se interpreta al hiperpuritano Kant en diálogo con Sade, o se analiza la cultura como algo producido a escala industrial, el propósito es precisamente plantear una imagen capaz de sacudir al lector, de extrañar su mirada al mundo que le rodea [...], de hacer saltar los automatismos de un sano sentido común que entorpece la mirada crítica, pues tiende a justificar el presente y ocultar sus vergüenzas (138).

Esto, dirá Adorno, ha de realizarse mediante una intersección dialéctica entre la teoría y la praxis. Y aunque, como decíamos más arriba, esto le costara su destierro al Hotel Abismo, Maiso consigue detectar en el pensamiento del frankfurtiano la razón de que nunca se entregase al puro ejercicio de *la praxis pour la praxis*, y es que: “Invirtiendo la decimoprimer tesis sobre Feuerbach, señala que el fracaso de esa transformación del mundo exigía volver a tomarse el trabajo de interpretarlo” (31-32)<sup>1</sup>.

---

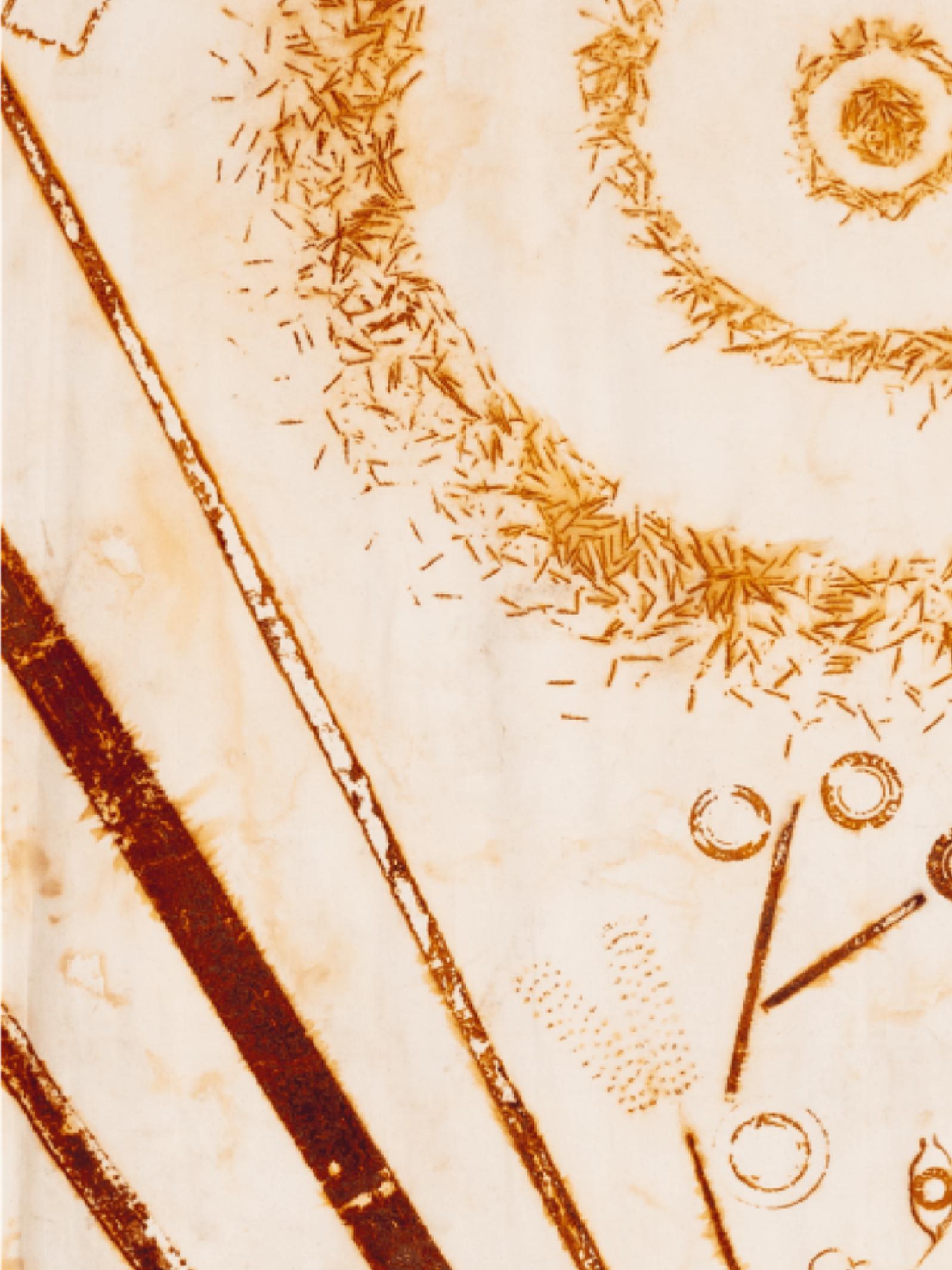
1 Además, “pocas actitudes intelectuales resultan tan erradas como la identificación con el proletariado, que aspira a expiar la propia culpa por la posición de privilegio en la división del trabajo presentando la condición proletaria como si fuera una bendición” (52).

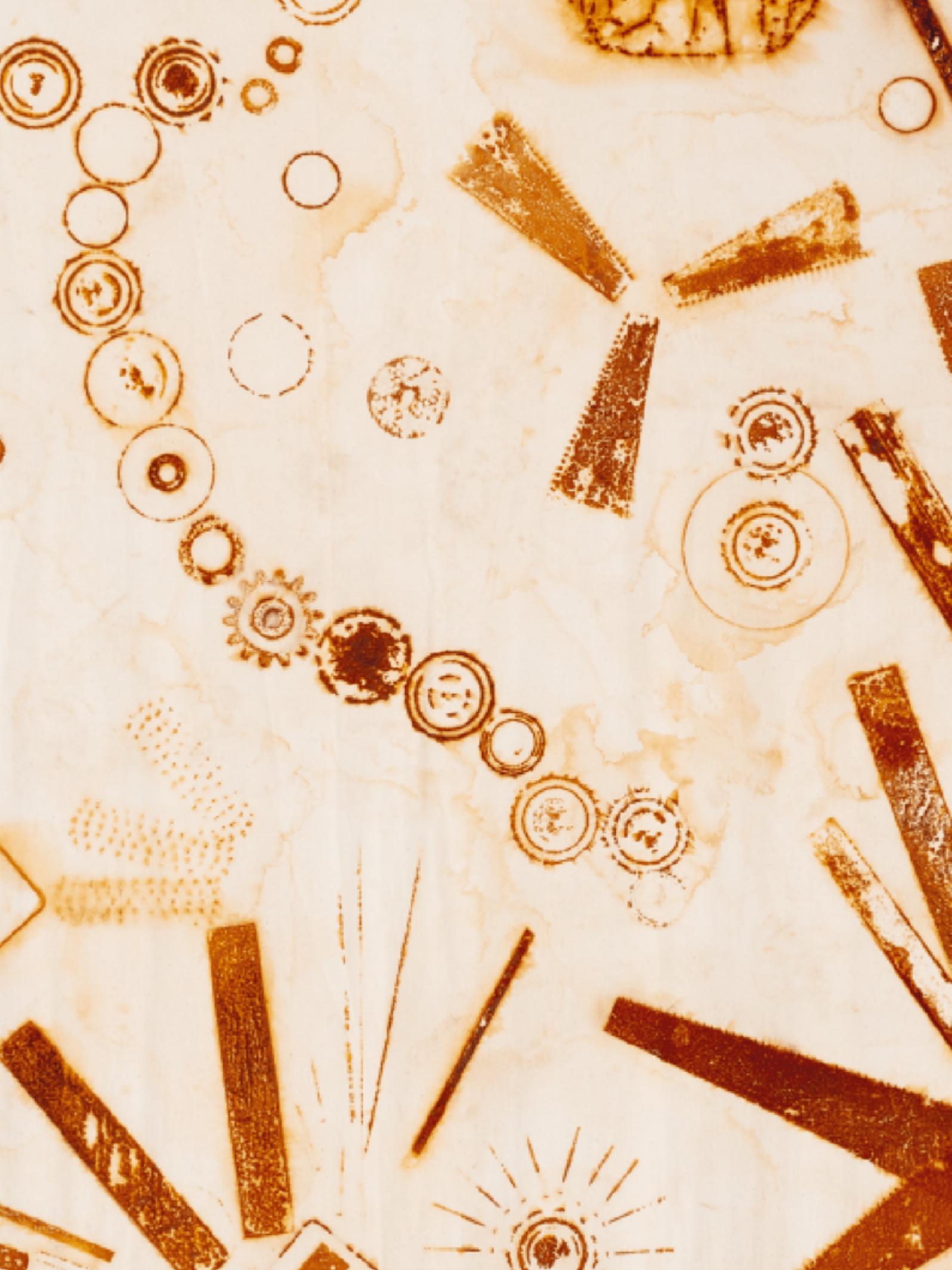
Por tanto, el objetivo de la teoría crítica, tanto en la realidad que rodeó a Adorno como en la que nos rodea a nosotros —donde las formas de socialización del capitalismo siguen conminando para alcanzar la totalización de lo real— “no era albergar la comprensión verdadera, sino trascenderse a sí misma en una praxis revolucionaria” (68).

Por supuesto, ni Adorno ni Maiso caen en una defensa positiva —y, por tanto, naïf— del alzamiento de la figura del individuo como sujeto con plena potestad de acción en el mundo administrado. De hecho, “[l]a inexistencia de un sujeto capaz de poner freno a la entrada en una nueva era de barbarie que el pensamiento diagnosticaba es la herida constitutiva de la teoría crítica” (69). Esto es porque la noción del sujeto ilustrado ya no tiene cabida tras el auge de los fascismos y el capitalismo salvaje. El sujeto está escindido y dañado, y su campo de acción, socavado (252). Todo esto es lo que lleva a Adorno a afirmar —y así lo interpreta la lectura de Maiso— que la relación dialéctica entre teoría y praxis es necesaria e insalvable, porque la praxis revolucionaria será la que modifique las condiciones materiales del momento socio-histórico, pero es “la actividad teórica la que, a través de su construcción, vuelve inteligible su tiempo, contribuyendo a hacer legibles los signos de una época y sus posibles implicaciones” (109).

Así, el trabajo de Jordi Maiso en *Desde la vida dañada. La teoría crítica de Theodor W. Adorno*, siguiendo la estela del teórico crítico, muestra al lector las condiciones socio-históricas a las que nos enfrentamos y las consecuencias que estas tienen en la configuración de la psique de los individuos. Y lo hace desde la crudeza de lo “no edulcorado”, desde el daño constitutivo al sujeto, inherente a este momento histórico y sus condiciones de producción y socialización —si es que acaso pueden distinguirse—. Solo esta vida dañada tiene el potencial de resistencia para enfrentarse a la integración absoluta:

Ahí es donde cobran importancia las cicatrices y heridas en el sujeto. Son un memento de la no-identidad, del daño, de la ‘objetividad que pesa sobre el sujeto’ (ND, 29/28). Por supuesto, esas heridas no ofrecen de suyo una garantía de nada. Pero es necesario atender a ellas. Pues, en función de si el daño se enquistaba en forma de frustración y resentimiento o de si puede movilizarse para las fuerzas de la crítica, depende en buena medida si prevalecen las latencias regresivas o si se consolida un potencial de resistencia (276).





Este número de LAOCOONTE se terminó de editar el 14 de diciembre de 2023.  
En su maquetación se usaron las tipografías Calisto MT, diseñada en 1986 por Ron Carpenter para Monotype, y Futura, diseñada por Paul Renner en 1927 para Bauer Type Foundry.



EDITA

**SEyTA.**  
SOCIEDAD ESPAÑOLA  
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

CON LA COLABORACIÓN DE

